

Publicación: La Nueva España

Jueves, 3 de abril de 2003

LOS PERROS TAMBIÉN VAN AL COLE

El Principado inicia en Cangas de Onís un curso para adiestrar a los canes de los ganaderos asturianos, que complementa el plan "Pastores XXI"

Los nervios se hicieron patentes a primera hora de la mañana de ayer, ante el comienzo de las clases. "Lasy", "Rol" y "Trazan" fueron algunos de los alumnos que llegaron, alrededor de las 10 de la mañana, a Cangas de Onís para asistir a la primera lección sobre cómo llegar a ser un buen perro pastor de ovejas. El curso está impulsado por la Consejería de Medio Rural, dentro del programa formativo y como complemento del plan "Pastores XXI". Ganaderos y perros se convirtieron en alumnos de la Escuela "Yeleen", bajo las enseñanzas de Fermín Ainzúa, considerado como uno de los mejores adiestradores de canes de ganado.

Para ser el primer día de clase no fueron muy puntuales, pero recuperaron el tiempo perdido a lo largo de la mañana. Lo primero fue cercar el recinto escolar en los terrenos prestados por Elías González, donde los alumnos tuvieron que realizar las primeras prácticas. Un círculo delimitado con alambre separó a las ovejas en el interior, de los perros, en el exterior. Los ganaderos aprendieron y practicaron a la vez que sus animales. "Tess", "Rom" y "Satya", los perros del adiestrador, fueron los alumnos ejemplares y mostraron a sus compañeros lo que es un total dominio de la situación, controlando al rebaño, cubriendo los huecos que su dueño no puede cubrir y complementando su trabajo.

Alrededor de una docena de ganaderos de distintos puntos del Oriente, aunque fundamentalmente de Llanes y Cangas de Onís, acudieron a la cita. Ainzúa se reunió previamente con ellos y resolvió dudas de los pastores. El adiestrador rompió costumbres desarrolladas durante años, como por ejemplo: que el perro no debe estar atado y, en caso de tener que estar controlado, debe permanecer en una jaula. Además, según explicó el profesor, lo idóneo es que vayan siempre con la misma persona.

Salir a pasear con él y crear un vínculo entre perro y dueño son aspectos importantes a la hora de adiestrar e intentar sacar partido del perro pastor. Además, no se puede pretender que un perro sea bueno en todo y lo óptimo sería tener varios perros con distintas funciones. "Un perro que sea bueno con las ovejas no puede ser bueno con las vacas. Como una persona no puede ser buen ganadero, yesista y fontanero a la vez", explicó Ainzúa.

Tampoco deben recibir miles de mensajes a la vez, ni que estos sean contradictorios, y el reconocimiento de una acción bien hecha, por parte del animal, puede ser un "bien hecho" sin necesidad de otro tipo de premios. El curso que se inició ayer es el primero en esta faceta que se organiza desde la Administración regional, al menos en 15 años. Además, pronto se celebrarán otros cursos de ordeño y esquila de ovejas. Se organizan con el fin de facilitar y agilizar la labor del ganadero y que realmente el perro desempeñe una función más que la de compañía.

"Lasy" y su dueño, Valeriano Remis, fueron los primeros en probar suerte en las prácticas realizadas ayer. Se vivieron momentos divertidos entre los propios ganaderos, pero finalmente siguieron con atención las demostraciones prácticas para quedarse con el mensaje de la explicación del adiestrador. Todos se mostraron sorprendidos de la obediencia que con un solo movimiento de su dueño pueden llegar a tener los perros adiestrados. El profesor aseguró que aún con los hábitos adquiridos, los perros pueden reeducarse. Eso sí; debe haber una genética animal y una disposición por parte del perro y del dueño para dedicar tiempo al adiestramiento.

Y como en buena escuela que se precie, no podían faltar los deberes. Tendrán quince días para hacerlos y así poder pasar a la siguiente lección. En total serán ocho clases cada quince días, tras las cuales, perros y pastores recibirán la nota final en junio. La primera tarea para casa es realizar un cercado similar al de las clases y conseguir cosas como que el perro pare frente a las ovejas y que cubra el lugar que se quiere.

Existe un problema cultural para cambiar los hábitos adquiridos, "pero puede hacerse". Los ganaderos saben que les queda una tarea difícil, pero no imposible y salieron dispuestos a poner en práctica los mandatos del profesor. Ya se verán los resultados.

Firma: María Villoria